

Los niños del sureste de la Ciudad de México : Un estudio de caso sobre 'las clases bajas'

Kumi MASUYAMA

Este artículo tiene por objeto presentar y analizar la vida de niños pertenecientes a una clase social oprimida y explotada dentro de la sociedad latinoamericana.

Un discurso ampliamente difundido argumenta que dichos niños se encuentran en estado de opresión, alienación, abandono e incluso de maltrato, sin ninguna otra opción de vida. Pero, ¿es verdad todo esto? ¿Es tan deprimente y desesperada su existencia?

Pretendemos responder a este cuestionamiento por medio del análisis de los datos recogidos en un trabajo de campo y de encuestas realizado en las delegaciones políticas de Iztapalapa y Tláhuac de la Ciudad de México.

Una observación *in situ* lleva a la conclusión de que los niños de edad preescolar no están de ninguna manera descuidados. No les falta atención y cuidado de parte de sus familiares y parientes. Éstos les permiten aparentemente crecer en un ambiente en el que pueden elegir su modo de vida.

La escuela primaria es un excelente taller de aprendizaje ; ya que además de las materias de enseñanza propiamente dichas, ofrece experiencias en las que, jugando con sus compañeros, los alumnos son sensibilizados con valores necesarios para sobrevivir en la sociedad mexicana (la confianza, la habilidad, la perseverancia, la astucia ; ...). Por otra parte, la comunicación con los maestros – quienes viven a su vez en medio de numerosas dificultades – constituye otra fuente de influencias.

El hogar funciona como otra escuela en la que los niños desempeñan un papel

no despreciable en la realización de faenas rutinarias. Hay niños que ayudan económicamente a sus padres, trabajando en las calles. La vida cotidiana les enseña, con experiencias concretas, la necesidad e importancia de la ayuda recíproca entre los vecinos ; así como la del compañerismo en el trabajo o de la vinculación con la clientela.

El análisis de los datos disponibles nos conduce a afirmar que los niños no carecen de libertad de elección laboral ni de la buena disposición y sentido de responsabilidad con que llevan a cabo sus deberes ; esto es, viven una vida con sentido positivo.

Es cierto que las condiciones de su existencia están lejos de ser satisfactorias. Sin embargo, ello no implica que tengan necesariamente la puerta cerrada a los estudios superiores. Si fuese éste el caso, pueden llegar a conseguir, según la suerte que tengan, ingresos equivalentes a los de los trabajadores de empresa y funcionarios públicos.

A pesar de no estar adscritos a ningún tipo de Seguridad Social, sus necesidades quedan cubiertas por la ayuda de la familia y de los vecinos ; así como por los lazos del compañerismo en el trabajo. Los datos permiten ver en la mayoría de los niños una disposición positiva frente a la vida con buen sentido de responsabilidad y hasta un orgullo de ser 'mayores de edad en pequeño'.

Los niños llevan una vida libre con opciones en un espacio abierto. En primer lugar ellos disfrutan, al decir de Cooley, de 'libertad en cuanto su clase social'. Esta libertad no les lleva a querer escapar de su realidad, sino que les estimula a superarse dentro de ella. Encima de ésa ellos gozan, por supuesto, de otro tipo de libertad con que se superan en la sociedad global.